El 9 de junio de 1956, a las once y media de la noche, una comisión de la Policia de la Provincia de Buenos Aires fusiló, en un basural de José León Suárez, a un grupo de civiles a los que se consideraba implicados en el levantamiento peronista del general Valle. El 18 de diciembre -hace exactamente 32 años—, Rodolfo Walsh, hasta entonces traductor y autor de cuentos policiales, supo de la existencia de un primer sobreviviente del fusilamiento. Lo fue a ver. El 23 de diciembre la denuncia del caso estaba en la calle: por decisión del director de Propósitos, el escritor Leónidas Barletta, el semanario publicaba ese día el primer texto de Walsh sobre el tema, titulado "Castigo a los culpables" (que ilustra esta tapa). Así se inició una aventura periodistica, literaria y humana que desembocó en Operación Masacre, texto que Walsh fue modificando en sucesivas ediciones a medida que obtenía más información, perfeccionaba su estilo y, ahondando en la significación del hecho, ahondaba en sí mismo. Hace tres años que esa aventura ejemplar es estudiada por Roberto Ferro escritor y crítico, profesor de Literatura

CASTIGO A LOS CULPABLES

LA OPERACION DE **ERACION M.**

por la Universidad de Buenos Aires. quien entrevistó a decenas de personas, revisó numerosos archivos para reconstruir la manera en que Walsh reconstruyó los hechos y sintetiza ese recorrido en las páginas que siguen. "La investigación en Rodolfo Walsh —dice Ferro— supuso siempre una elección primera y decisiva: él investiga y denuncia desde el lugar de las víctimas." Esa es una constante de toda la obra (mal llamada) de "no ficción" de Walsh, acuñada, entre otros, en textos como ¿Quién mató a Rosendo? y la Carta abierta a la Junta Militar. Ese hablar desde la victima, y no meramente con ella, distingue a Walsh de la no ficción que Truman Capote, por ejemplo, practicara.



Los rastros

or Roberto Ferro

mediados de 1957, un amigo de Tulio Jacovella, entonces director de la revista Mayoría, recibe la visita de Rodolfo Walsh. "Traigo algo que puede ser interesante —aclara el escritor, entonces sólo conocido por sus relatos policiales de Variaciones en rojo y notas publicadas en revistas como Leopíán y Vea y Lea—. Sé que usted tiene vinculaciones con el director de Mayoría y quiero ofrecerle esto." "Esto" era una serie de artículos titulados "Operación Masacre". "Digale al director —continúa Walsh—que se trata de la verdadera historia del caso Livrága." Juan Carlos Livraga había sobrevivido a los hechos siguientes. El 9 de junio de 1956, a las 23.30, una co-

El 9 de jumo de 1950, à las 25.30, una comisión de la Policia de la Provincia de Buenos Aires, a las órdenes directas de su jefe, el teniente coronel Desiderio Fernández Suárez, antes de que el gobierno de facto del general Aramburu promulgara la ley marcial, lleva a cabo un allanamiento en una casa del barrio de Florida — Hipólito Yrigoyen 4519— detiene a un grupo de civiles a los que considera implicados en el levantamiento del general Valle.

miento del general Valle.
En la madrugada del dia 10, en un basural de José León Suárez, se ejecuta la orden de fusilamiento. Cinco de los detenidos mueren: Nicolás Carranza, Francisco Garibotti, Carlos Lizaso, Vicente Rodríguez y Mario Brión. Otros siete escapan: Juan Carlos Livraga, Horacio Di Chiano, Miguel Angel Giunta, Rogelio Diaz, Norberto Gavino, Julio Troxler y Reinaldo Benavidez.

Operación Masacre narra la historia de esos sucesos y su esclarecimiento. El 18 de diciembre Rodolfo Walsh se entera de la noticia: "Hay un fusilado que vive". El 19 conoce al doctor Jorge Doglia. "La entrevista con él me impresionó vivamente. Es posible que Doglia, un abogado de 32 años, haviera los nervios destrozados por una lucha sin cuartel librada durante meses, desde su cargo de jefe de la División Judicial de la Policía de la Provincia, contra los "métodos" policiales de los que era testigo." (Operación Masacre. 1ª edición.) Doglia toma conocimiento de los fusilamientos de José León Suárez en un encuentro con Livraga a principios de setiembre. Sólo un funcionario había prestado ojdos a sus denuncias, el doctor Eduardo Schaposnik, consejero socialista en la Junta Constitutiva provincial.

El 20 Walsh se encuentra con Máximo von Kotsch, abogado de Livraga, que le entrega una copia de la denuncia judicial presentada el 14.

Esa tarde la hace llegar a Leónidas Barletta, director de Propósitos. "El 21, entretanto, twe mi primer contacto directo con Livraga... Lo primero que me llamó la atención fueron naturalmente las dos cicatrices de bala (orificio de entrada y salida) que tenta en el rostro. Esto también era un hecho." (Operación..., 1° ed.)

El 23 la denuncia está en la calle; Barletta

El 23 la denuncia está en la calle; Barletta anticipa la edición, que lleva fecha 25, para evitar cualquier posible reacción de la policia, y la titula "Castigo a los culpables". En la misma página aparece otro articulo, "Un consejero socialista denuncia la aplicación de nuevas torturas", con algunos extractos de la interpelación al ministro de Gobierno en la Junta Consultiva provincial sobre la base de un informe presentado por Schaposnik. Se denuncian casos de torturas a detenidos por delitos, a obreros del SUPE, y se hace hincapié en el caso Livraga.

Ese fue también el planteo inicial de Walsh: tanto los fusilamientos de José León Suárez como las torturas eran excesos que se debian denunciar para que los culpables fueran castigados: "... Yo libraba una batalla periodistica como si existiera la justicia, el castigo, la inviolabilidad de la persona humana". (7 Días, 16/6/1970.)

El 24 va al Teatro del Pueblo a ver a Barletta con el reportaje a Livraga. Antes le deja a Mr. Summerlin, un periodista de Asociatted Press, una copia para que se publicara en el exterior en caso de problemas personales. Propósitos seguirá con las denuncias en las siguientes ediciones. Pero no publica la entrevista.

Es posible ya percibir en los primeros movimientos de Walsh algunas características distintivas que van a marcar su acción en los años siguientes: la convicción de que la divulgación de una noticia es el mejor modo de proteger al denunciante; la tenacidad frente a las barreras y trabas que se oponen para lograr la publicación de cualquier información que afecte seriamente a los mecanismos del poder, y por último, y más importante, la elección del lugar desde el que investiga y denuncia: el lugar de las víctimas. Livraga y los fusilados en José León Suárez; Satanowsky; los muertos y torturados en "La secta del gatillo alegre" y "La secta de la picana" en el



Fachada de la comisaría de José León Suárez

periódico CGT; Blakiakis, Salazar y Garcia en Quién mató a Rosendo; su hija Vicky en. Carta a mis amigos, y el país todo en La cadena informativa, ANCLA y en la Carta abierta a la Junta Militar. Aislar uno de esos momentos para pensarlo desde una estética de la muerte, supone separarlo del recorrido que los integra y los hace inteligibles. Antes que una estética de cualquier orden, hay una, ética que se impone en la investigación de un saber siempre obliterado, tachado de la memoria colectiva. Un saber que Walsh no propondrá nunca como definitivo, nunca como "la verdad". Cada caso quedará abierto, Operación Masacre es el mejor ejemplo: su texto será revisado, analizado a partir de nuevas circunstancias histórico-sociales. Un saber que no lo dejará inalterable, un saber insenarable de su acción.

Pasan casi 20 días hasta que encuentra
"...un hombre que se anima. Temblando y
sudando, porque él tampoco es un héroe de
pellcula, sino simplemente un hombre que se
anima, y eso es más que un héroe de pellcula.
(Operación... 2ª ed.) El 15 de enero en Revolución Nacional, una hojita gremial que dirigia el doctor Luis Cerrutti Costa, aparece el reportaje a Livraga: "Yo también fui
fusilado". "La denuncia contiene tres errores, que iban a dificultar la investigación det
juez (y la mía propia). Dice que fueron cinco
los detenidos en el departamento del fondo
de la casa de Florida, cuando eran por lo menos ocho. Dice que eran diez los que llevaron
a fusilar en el carro de asalto, cuando eran
por lo menos doce. Afirma que fueron dos
(él y Giunta) los sobrevivientes cuando en re-

alidad fueron siete..." (Operación..., 2ª ed.) Hay en cambio en la nota un notable acierto: se señala al jefe de Policia como responsable de todo. "La redacción del periódico lo consideró demasiado "audaz" y lo tachó. "(Operación...]ª ed.) El 19 de enero ubica el basural, "desde el

El 19 de enero ubica el basural, "desde el principio está conmigo una muchacha que es periodista, se llama Enriqueta Muñiz, se si juega entera. Es dificil hacerle justicia en unas pocas lineas. Simplemente quiero decir que si en algún lugar de este libro escribo "hice", "fui", 'descubri", debe entenderse 'hicimos', "fuimos', 'descubrimos'." (Operación..., 2ª ed.) El 20 va a Florida a la casa de los Livraga. Eduardo, el hermano menor de Juan Carlos, lo presenta a la viuda de Rodriguez y a Giunta, ambos vecinos casi linderos de la "casa fatidica".

De estas entrevistas y de las charlas con los vecinos surgen "...tres datos importantísimos: 1) la existencia de un "tercer hombre", un nuevo sobreviviente, tal cual yo lo imaginara; 2) la primera mención de Mario Brión, 3) la primera mención del misterioso inquilino del departamento del fondo, 'un señor alto que se escapó'..." (Operación..., 1º ed.)

El 29 de enero aparece en Revolución Nacional el reportaje a la viuda de Rodriguez con tres fotos, el yuyal (como Walsh llama en principio a lo que luego será ''el basural''), los hijos y una foto carnet del fusilado. Por primera vez se denuncia a Fernández Suárez como autor directo de las detenciones y responsable de la orden de fusilamiento.

miento.

El 7 de febrero consigue la versión ta-

50.000 EJEMPLARES VENDIDOS EN FRANCIA



En venta en su librería o en Le Monde Diplomatique 25 de Mayo 596 - 5º P. (1002) Bs. As. Argentina Envíe cheque o giro postal por A 80.- (Australes ochenta) —a la orden de Hugo A. Kliczkowski—

El niño y sus fantasías harán de cada libro el más divertido y perdurable juguete



SERIE:
BLANCA: primeros lectores
AZUL: a partir de 7 años

res #32.-#35.-

NARANJA: a partir de 9 años 40.-ROJA: a partir de 12 años 45.-

Autores e ilustradores premiados internacionalmente / excelente presentación gráfica

Regale libros de la

Colección EL BARCO DE VAPOR

Libros que respetan los auténticos intereses de los chicos.



0 14

CASTIGO A LOS CULPARLES

lio Jacovella, entonces director de la Rodolfo Walsh. "Traigo algo que puede ser interesante —aclara el escritor, en-tonces sólo conocido por sus relatos policiales de Variaciones en rojo y notas publica-das en revistas como Leoplán y Vea y Lea-Sé que usted tiene vinculaciones con el director de Mayoría y quiero ofrecerle esto." "Esto" era una serie de artículos titulados "Operación Masacre". "Dígale al director -- continúa Walsh- que se trata de la verdadera historia del caso Livraga." Juan Carlos Livraga

El 9 de junio de 1956, a las 23,30, una conisión de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, a las órdenes directas de su jefe. el teniente coronel Desiderio Fernández Suárez, antes de que el gobierno de facto del general Aramburu promulgara la ley mar-cial, lleva a cabo un allanamiento en una casa del barrio de Florida - Hipólito Yrigoyen 4519- detiene a un grupo de civiles a. los que considera implicados en el levantamiento del general Valle

En la madrugada del dia 10, en un basural de José León Suárez, se ejecuta la orden de fusilamiento. Cinco de los detenidos mueren: Nicolás Carranza, Francisco Garibotti, Carlos Lizaso, Vicente Rodriguez y Mario Brión. Otros siete escapan: Juan Carlos Livraga, Horacio Di Chiano, Miguel Angel Giunta, Rogelio Diaz, Norberto Gav no. Julio Troxler y Reinaldo Benavidez.

Operación Masacre narra la historia de esos sucesos y su esclarecimiento. El 18 de di-ciembre Rodolfo Walsh se entera de la noticia: "Hay un fusilado que vive". El 19 conoce al doctor Jorge Doglia. "La entre con él me impresionó vivamente. Es posible que Doglia, un abogado de 32 años, tuviere los nervios destrozados por una lucha sir cuartel librada durante meses, desde su car-go de jefe de la División Judicial de la Policia de la Provincia, contra los 'métodos' poli ciales de los que era testigo." (Operación Masacre, 1º edición.) Doglia toma conocimiento de los fusilamientos de José León Suárez en un encuentro con Livraga a principios de setiembre. Sólo un funcionario había prestado ojdos a sus denuncias, el doctor Eduardo Schaposnik, consejero socialista en

El 20 Walsh se encuentra con Máximo von Kotsch, abogado de Livraga, que le entrega una copia de la denuncia judicial presentada

Esa tarde la hace llegar a Leónidas Barletta, director de Propósitos. "El 21, entretan-to, tuve mi primer contacto directo con Livraga... Lo primero que me llamó la atención fueron naturalmente las dos cicatrices de bala (orificio de entrada y salida) que tenía en el rostro. Esto también era un hecho. (Operación..., 1º ed.)
El 23 la denuncia está en la calle; Barletta

anticipa la edición, que lleva fecha 25, para evitar cualquier posible reacción de la policia, y la titula "Castigo a los culpables". En la misma página aparece otro artículo, "Un conseiero socialista denuncia la anlicación de nuevas torturas", con algunos extractos de la interpelación al ministro de Gobierno en la Junta Consultiva provincial sobre la base de un informe presentado por Schaposnik. Se denuncian casos de torturas a deteni dos por delitos, a obreros del SUPE, y se hace hincapié en el caso Livraga.

Ese fue también el planteo inicial de Walsh: tanto los fusilamientos de José León Suárez como las torturas eran excesos que se debian denunciar para que los culp fueran castigados: "... Yo libraba una batalla periodística como si existiera la justicia, el castigo, la inviolabilidad de la persona hu-. (7 Dias. 16/6/1970.)

El 24 va al Teatro del Pueblo a ver a Barletta con el reportaje a Livraga. Antes le deja a Mr. Summerlin, un periodista de Asociatted Press, una copia para que se publicara en el exterior en caso de problemas perso-nales. Propósitos seguirá con las denuncias en las siguientes ediciones. Pero no publica

Es posible ya percibir en los primeros movi mientos de Walsh algunas características dis-tintivas que van a marcar su acción en los años siguientes: la convicción de que la di-vulgación de una noticia es el mejor modo de teger al denunciante; la tenacidad frente barreras y trabas que se oponen para lograr la publicación de cualquier información que afecte seriamente a los mecanismos del poder, y por último, y más importante, la elección del lugar desde el que investiga y denuncia: el lugar de las víctimas. Livraga y los fusilados en José León Suárez; Satanowsky; los muertos y torturados en "La secta del ga-tillo alegre" y "La secta de la picana" en el



Fachada de la comisaría de José León Suárez

periódico CGT: Blakiakis, Salazar y García en Quién mató a Rosendo; su hija Vicky en. Carta a mis amigos, y el país todo en La ca-dena informativa, ANCLA y en la Carta abierta a la Junta Militar. Aislar uno de esos momentos para pensarlo desde una estética de la muerte, supone separarlo del recorrido que los integra y los hace inteligibles. Antes que una estética de cualquier orden, hay una ética que se impone en la investigación de un saber siempre obliterado, tachado de la me-moria colectiva. Un saber que Walsh no propondrá nunca como definitivo, nunca como verdad". Cada caso quedará abierto Operación Masacre es el mejor ejemplo: su texto será revisado, analizado a partir de nuevas circunstancias histórico-sociales. Un saber que no lo dejará inalterable, un saber

"...un hombre que se anima. Temblando y sudando, porque él tampoco es un héroe de película, sino simplemente un hombre que se anima, y eso es más que un héroe de película." (Operación... 2º ed.) El 15 de enero en Revolución Nacional, una hojita gremial que diri-gia el doctor Luis Cerrutti Costa, aparee el reportaje a Livraga: "Yo también fui usilado". "La denuncia contiene tres errores, que iban a dificultar la investigación des juez (y la mía propia). Dice que fueron cinca los detenidos en el departamento del fondo de la casa de Florida, cuando eran por lo menos ocho. Dice que eran diez los que llevaron a fusilar en el carro de asalto, cuando eran por lo menos doce. Afirma que fueron dos
(él v Giunta) los sobrevivientes cuando en re-

Pasan casi 20 días hasta que encuentra

alidad fueron siete ... "(Operación.... 2ª ed.) Hay en cambio en la nota un notable acierto: se señala al jefe de Policia como responsable de todo. "La redacción del periódico lo con-sideró demasiado 'audaz' y lo tachó." (Ope-.. 1ª ed.)

El 19 de enero ubica el basural, "desde el principio está conmigo una muchacha que es periodista, se llama Enriqueta Muñiz, se juega entera. Es difícil hacerle justicia en unas pocas líneas. Simplemente quiero decir que si en algún lugar de este libro escribo 'hice', 'fui', 'descubri', debe entenderse 'hicimos', 'fuimos', 'descubrimos'.'' (Opera-ción..., 2ⁿ ed.) El 20 va a Florida a la casa de los Livraga. Eduardo, el hermano menor de Juan Carlos, lo presenta a la viuda de Rodriguez y a Giunta, ambos vecinos casi linderos de la "casa fatidica". De estas entrevistas y de las charlas con los

vecinos surgen "...tres datos importantisi-mos: 1) la existencia de un "tercer hombre" un nuevo sobreviviente, tal cual yo lo imag nara; 2) la primera mención de Mario Brio 3) la primera mención del misterioso inquil no del departamento del fondo, 'un señor al-to que se escapó'...'' (Operación..., 1º ed.)

El 29 de enero aparece en Revolución Nacional el reportaje a la viuda de Rodriguez con tres fotos, el vuval (como Walsh llama en principio a lo que luego será "el basural"), los hijos y una foto carnet del fusilado. Por primera vez se denuncia a Fer-nández Suárez como autor directo de las detenciones y responsable de la orden de fusila-

El 7 de febrero consigue la versión ta-

quigráfica de las dos secciones de la Junta va provincial en las que se habíar debatido las torturas y los fusilamientos, el 18 y 27 de diciembre. Por esos días presenta un iolento artículo contra Fernández Suárez

que Cerrutti Costa no acepta publicar. El 10 de febrero regresa a Florida para lo-calizar y entrevistar al "tercer hombre". "No relataré los prodigios de elocuència que tuve que desplegar para verme al fin con don Horacio Di Chiano...con él crel haber agota-do el capitulo de los sobrevivientes." (Ope-ración.... 1º ed.). Ese día Walsh y Enriqueta Muñiz entregan a la viuda de Rodriguez dos colectas, una de los compañeros de su marido, 2000 pesos, y la otra de sus propios ami-gos y conocidos, 300 pesos. Averigua además las direcciones de Carranza y Garibotti.

Al dia siguiente recibe una carta anónima: "Cuando las inocentes victimas descendieron del carro de asalto, lograron fugar Livraga, Giunta y el suboficial Gavino. Este último pudo meterse en la embajada de Bolivia." La investigación transforma constan-temente cada una de las certezas provisionales que Waish va elaborando sobre la

A mediados de febrero entrega una nota fuerte tono acusador: "La masacre de Suárez (J. León)", que Cerrutti no se anima a publicar. Arturo Frondizi, que por aquella época lidera Intransigencia Nacional y se ha separado de la UCR, lee los originales y tam-

El 19 se publica otra nota, "La verdad sobre los fusilados", con todos los datos reunidos antes de ver a Torres. Se menciona a Mario Brión, se afirma la existencia de tres a Mario Brion, se atirma la existencia de tres sobrevivientes y se conjetura sobre la de otros dos. Se preparan 1000 afiches y 20.000 volantes para difundir la edición. El 19 y el 21 de febrero Waish entrevista a

Juan Carlos Torres en la embajada de Boli-via, el misterioso inquilino del departamento del fondo que pudo escapar. Nuevamente la investigación pone a prueba las certezas de Walsh. "Los informes suministrados por Torres eran asombrosos. No sólo confirma ban la existencia de Gavino, Benavidez...) junto con él un sexto sobreviviente, a quien yo escuchaba-nombrar por primera yez: Julio Troxler. Y acaso un séptimo (Rogelio Díaz) que, según versiones, estaba preso en Olmos." (Operación..., 1ª ed.) También toma contacto con Marcelo Rizzoni, quien había estado la noche del 9 en la casa de Florida y se había retirado antes del allanamiento.

Los testimonios de Torres y Marcelo contradecian al de Livraga y favorecian en parte a Fernández Suárez. Hasta ese mo-mento Waish había supuesto que el jefe de Policía había detenido a cinco personas en la casa de Florida y a los demás en una razzia indiscriminada. Torres iba más lejos: admitla que él y Gavino estaban comprometidos, Carranza y Lizaso simplemente enterados, Brión, Giunta, Di Chiano, Livraga y Garibotti no sabian nada, quedando en la duda Diaz y Rodriguez. En cuanto a Troxler y Benavidez, más allá o no de su participación, fueron detenidos y '...el único delito por el que se pretendió fusilarlos fue llamar a la

uerta de una casa." (Operación..., 1ª ed.) El 7 de marzo Edmundo Suárez, que tra bajaha en Radio del Estado, entrega a Walsh una fotocopia del libro de locutores en la que constaba que la ley marcial se había promugado después de la detención de los prisione-

El 9 entrevista a las viudas de Carranza Garibotti en Boulogne. Por esa fecha es po-sible afirmar que lo sustancial de la investi-gación sobre los hechos está terminada. El 19 publica en Revolución Nacional"; Fue una operación clandestina la masacre de José León rez?", nota en la que resume los resultados de su búsqueda. Seguirá rastreando datos, comprobará cada denuncia anónima, no perderá oportunidad de entrevistar a quien puede aportarle alguna información. El 5 de junio recibe las declaraciones de Troxler, Benavidez y Gavino enviadas desde su exilio en Bolivia. Confirman sus conclusiones. Walsh, al cabo de cuatro meses, ha logrado reconstruir los acon-tecimientos. Una y otra vez volverá sobre ellos para reinterpretarlos, para pensarlos a partir de otros contextos sociohistóricos.

A mediados de marzo nace la idea de escri-bir un libro. Los frondizistas manifiestan su voluntad de apoyar económicamente la publicación. El primer título que surge es Los fusilados al amanecer. La introducción a la primera edición en libro está fechada: "La Plata, 20 de marzo de 1957".

Las notas de "Mayoria" y la primera edición en libro

Durante el mes de abril el proyecto del libro sigue en marcha. Los primeros capitu

los terminados que entrega a leer a Enriqueta Muñiz son los de Livraga y Rodriguez. Los rondizistas se comprometen a aportar los 45 000 pesos necesarios para la edición. Pero a principios de mayo y ante las dilaciones en materializar el aporte, Walsh decide ofrecer la publicación del libro en una serie de notas al director de la revista Mayoría, Tulio Jacovella, con quien se entrevista el 13, el 22 cobra el primer adelanto de 1000 pesos. El 27 de mayo sale la primera nota de Operación Masacre, con el subtítulo Un libr cuentra editor. La edición de Operación Masacre en Mayoria abarca ocho notas que se publican semanalmente hasta el número del 15 de julio, en el que aparece el "Provi-sional epilogo". Habiéndose producido la de-tención de Marcelo Rizzoni, el juez de la causa, doctor Viglione. Ilama a una conferencia de prensa y en ella "interviene Fernández Suárez y se dirige a mis colegas periodistas de los grandes diarios, que creen estar allí para oir el relato del terrorismo..." (Operación 1ª ed.) Básicamente el argumento esgrimido es que Marcelo es el que suministra la in-

formación para la publicación del libro. Walsh contesta en Mayoría del 29 de julio y fustiga dos frentes a un tiempo: a Fernán-dez Suárez, exhibiendo pruebas acusatorias v refutando punto por punto sus dichos, y a la prensa seria, ridiculizándola: "...Las cinco versiones periodísticas que he citado en orden creciente de estupidez..." (Operación.

Las ocho notas que componen el relato están separadas en dos partes, la primera abar-ca hasta el capítulo 32, incluyendo lo que serian "Las personas" y "Los hechos" en las ediciones en libro. La separación en capltulos es la que se conservará luego, aunqui con algunos cambios y adiciones en los titu

A diferencia de los articulos de Revolu ción Nacional no se da la tensión entre la investigación en curso y el relato. Salvo dos excepciones: una, en la identidad de algunos de lo sobrevivientes, en la sexta nota, del 1º de ju lio, darà a conocer el nombre de Juan Carlos Torres, a quien había llamado Ríos y el de Norberto Gavino, quien aparecia como "F". El 29 de julio revelará el nombre de Marcelo Rizzoni, "M", detenido días antes. Y al denunciar las presiones que se pretenden ejercer contra él, con la séptima nota del 8 de julio Walsh publica una carta en la que señala: "Desde el 27 del pasado mes de junio, funcionarios de la Policia de la Provincia de Buenos Aires que no se identifican como tales se han hecho presentes repetidas veces en mi damicilio en La Plata... Y si bien estov dispuesto a comparecer ante cualquier cita ción judicial en reela, el señor jefe de Policia de la Provincia incurre en ingenuidad si cree que, conociendo sus métodos, me voy a entregar mansamente a su arbitrio. Hombres mansos eran los que él asesinó er José León Suárez, y vo no estoy dispuesto a

En julio conviene la publicación de la primera edición en libro con Siglo, una editorial que dirigia Marcelo Sánchez Sorondo. El 12 de diciembre de 1957 sale a la venta. Costaba

El relato de los sucesos, la investigación y los testimonios aparecen separados en tres secciones: Las personas, Los hechos y La evidencia. Esta última recopita las pruebas presentadas por Walsh de acuerdo con el si-guiente orden: "Cap. 34. Mentiras al descubierto, 35. Las versiones oficiales y cómo se destruyen, 36. El caso ante la Justicia, 37. El caso ante el gobierno, 38. El caso ante la Consultiva Provincial, 39. El caso ante la opinión pública, 40. Provisorio epílogo. La dición se completa con un Prólogo, una Introducción y un Obligado Apéndice, la nota del 29 de julio en Mayoría que contiene: Cap. 41. La mentira como profesión, 42. Breve historia de una investigación, 43. En torno a Marcelo, 44. La conferencia de pren-sa que no dio el doctor Viglione. Una cita de T.S. Eliot. A rain has blinded my eyes... "sirve

En los artículos y reportajes de *Propósi-*tos, Revolución Nacional y Mayorla, así como en la primera edición en libro, hay un ob-

vo concreto: producir saber acerca de un hecho que ha sido ignorado por la gran pren-sa. "Escribi este libro para que fuese publicado, para que actuara, no para que se incorporase al vasto número de las ensoñacione de los ideólogos. Investigué y relaté estos hechos tremendos para darlos a conocer en la forma más amplia, para que inspirasen espanto, para que no vuelvan jamás a repetirse. Mientras los ideólogos sueñan, gente más práctica tortura y mata. Y eso es concreto, eso es de aquí y de ahora." (Operación..., 1º

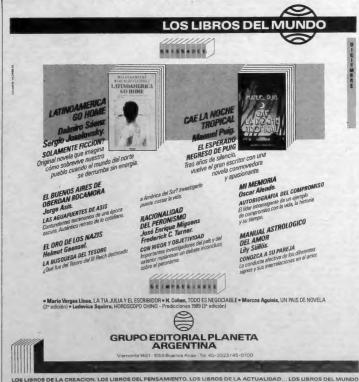
Las características de las publicaciones de tirada reducida y circulación limitada nos permiten conjeturar sobre los lectores ini-

El conjunto de procedimientos que se traman en la escritura de Walsh es leido en orden a un obietivo, la noticia y, como reper cusión, el desencadenamiento del aparato judicial contra los culpables denunciados.

La puesta en relato de las acciones no aparece como un recurso novedoso en la tradición de los medios gráficos. El suspenso y las detenciones de la narración, la vecindad entre el periodista que investiga y el detective, la presentación de indicios y el diferi-miento, aparecen como "naturales" en una estructura por entregas, determinada, en el caso de las revistas, tanto por la periodicidad de las publicaciones como por la propia in-vestigación que como en el caso de Revolución Nacional eran paralelas.

En 1957 el texto no es leido desde otro juego de lenguaje que no sea el periodístico. "Yo elijo el tema, pero también él me elige a ml. Hay un sentimiento básico de indignación, de solidaridad frente a tamaña iniusticia. Pero supongo que no todo fue tan noble y tan claro. Yo recién empezaba a hacer periodismo y no es extraño que influyera en mí la posibilidad de hacer una gran







En venta en su libreria o en Le Monde Diplomatique

25 Javo 504 - 50 P (1002) Bs. As. Argenting Envie cheque o giro postal por A 80.- (Australes ochenta)



quigráfica de las dos secciones de la Junta Consultiva provincial en las que se habían debatido las torturas y los fusilamientos, el 18 y 27 de diciembre. Por esos dias presenta un violento artículo contra Fernández Suárez que Cerrutti Costa no acepta publicar.

El 10 de febrero regresa a Florida para localizar y entrevistar al "tercer hombre". "No relataré los prodigios de elocuencia que tuve que desplegar para verme al fin con don Horacio Di Chiano...con él crei haber agotado el capítulo de los sobrevivientes." (Operación... 1º ed.). Ese día Walsh y Enriqueta Muñiz entregan a la viuda de Rodriguez dos colectas, una de los compañeros de su marido, 2000 pesos, y la otra de sus propios amigos y conocidos, 300 pesos. Averigua además las direcciones de Carranza y Garibotti.

las direcciones de Carranza y Garibotti.
Al dia siguiente recibe una carta anónima:
"Cuando las inocentes victimas descendieron del carro de asalto, lograron fugar
Livraga, Giunta y el suboficial Gavino. Este
último pudo meterse en la embajada de Bolivia." La investigación transforma constantemente cada una de las certezas provisionales que Walsh va elaborando sobre la
marcha.

A mediados de febrero entrega una nota de fuerte tono acusador: "La masacre de Suárez (J. León)", que Cerrutti no se anima a publicar. Arturo Frondizi, que por aquella época lidera Intransigencia Nacional y se ha separado de la UCR, lee los originales y tampoco los aprueba.

separado de la UCR, lee los originales y tampoco los aprueba.

El 19 se publica otra nota, "La verdad sobre los fusilados", con todos los datos reunidos antes de ver a Torres. Se menciona a Mario Brión, se afirma la existencia de tres sobrevivientes y se conjetura sobre la de otros dos. Se preparan 1000 afiches y 20.000 volantes para difundir la edición.

El 19 y el 21 de febrero Walsh entrevista a Juan Carlos Torres en la embajada de Bolivia, el misterioso inquilino del departamento del fondo que pudo escapar. Nuevamente la investigación pone a prueba las certezas de Walsh. "Los informes suministrados por Torres eran asombrosos. No sólo confirmaban la existencia de Gavino, Benavidez... Y junto con él un sexto sobreviviente, a quien yo escuchaba-nombrar por primera vye: Julio Troxler. Y acaso un séptimo (Rogelio Dlazy que, según versiones, estaba preso en Olmos." (Operación.... 1ª ed.) También toma contacto con Marcelo Rizzoni, quien había estado la noche del 9 en la casa de Florida y se había retirado antes del allanamiento.

Los testimonios de Torres y Marcelo

El 7 de marzo Edmundo Suárez, que trabajaba en Radio del Estado, entrega a Walsh una fotocopia del libro de locutores en la que constaba que la ley marcial se había promulgado después de la detención de los prisioneros.

El 9 entrevista a las viudas de Carranza y Garibotti en Boulogne. Por esa fecha es posible afirmar que lo sustancial de la investigación sobre los hechos está terminada. El 19 publica en Revolución Nacional"; Fue una operación clandestina la masacre de José León Suárez?", nota en la que resume los resultados de su búsqueda. Seguirá rastreando datos, comprobará cada denuncia anónima, no perderá oportunidad de entrevistar a quien puede aportarle alguna información. El 5 de junio recibe las declaraciones de Troxler, Benavidez y Gavino enviadas desde su exilio en Bolivia. Confirman sus conclusiones. Walsh, al cabo de cuatro meses, ha logrado reconstruir los acontecimientos. Una y otra vez volverá sobre ellos para reinterpretarlos, para pensarlos a partir de otros contextos sociohistóricos.

A mediados de marzo nace la idea de escribir un libro. Los frondizistas manifiestan su voluntad de apoyar económicamente la publicación. El primer título que surge es Los fusilados al amanecer. La introducción a la primera edición en libro está fechada: "La Plata, 20 de marzo de 1957".

Las notas de "Mayoría" y la primera edición en libro

Durante el mes de abril el proyecto del libro sigue en marcha. Los primeros capitulos terminados que entrega a leer a Enriqueta Muñiz son los de Livraga y Rodriguez. Los frondizistas se comprometen a aportar los 45.000 pesos necesarios para la edición. Pero a principios de mayo y ante las dilaciones en materializar el aporte, Walsh decide ofrecer la publicación del libro en una serie de notas al director de la revista Mayoría, Tulio Jacovella, con quien se entrevista el 13, el 22 cobra el primer adelanto de 1000 pesos. El 27 de mayo sale la primera nota de Operación Masacre, con el subtítulo Un libro que no encuentra editor. La edición de Operación Masacre en Mayoría abarca ocho notas que se publican semanalmente hasta el número del 15 de julio, en el que aparece el "Provisional epilogo". Habiendose producido la detención de Marcelo Rizzoni, el juezde la causa, doctor Viglione, llama a una conferencia de prensa y en ella "interviene Fernández Suárez y se dirige a mis colegas periodistas de los grandes diarios, que creen estar allí para oir el relato del terrorismo..." (Operación...) 1° ed.) Básicamente el argumento esgrimido es que Marcelo es el que suministra la información para la publicación del libro. Walsh contesta en Mayoría del 29 de luilo contesta en Mayoría del 29 de lui

Tormacion para la puoneación dei noro.

Walsh contesta en Mayoría del 29 de julio
y fustiga dos frentes a un tiempo: a Fernández Suárez, exhibiendo pruebas acusatorias
y refutando punto por punto sus dichos, y a
la prensa seria, ridiculizándola: "...Las cinco
versiones periodísticas que he citado en orden creciente de estupidez..." (Operación...)

Las ocho notas que componen el relato están separadas en dos partes, la primera abarca hasta el capítulo 32, incluyendo lo que serían "Las personas" y "Los hechos" en las ediciones en libro. La separación en capítulos es la que se conservará luego, aunque con algunos cambios y adiciones en los títulos.

A diferencia de los artículos de Revolución Nacional no se da la tensión entre la investigación en curso y el relato. Salvo dos excepciones: una, en la identidad de algunos de los sobrevivientes, en la sexta nota, del 1º de julio, dará a conocer el nombre de Juan Carlos Torres, a quien había llamado Rios y el de Norberto Gavino, quien aparecía como "F". El 29 de julio revelará el nombre de Marcelo Rizzoni, "M", detenido días antes. Y al denunciar las presiones que se pretenden ejercer contra él, con la séptima nota del 8 de julio Walsh publica una carta en la que seña-la: "Desde el 27 del pasado mes de junio, funcionarios de la Polícia de la Provincia de Buenos Alves que no se identifican como tales se han hecho presentes repetidas veces en mi domicilio en La Plata... Y si bien estoy dispuesto a comparecer ante cualquier citación judicial en regla, el señor jefe de Policia de la Provincia incurre en ingenuidad si cree que, conociendo sus métodos, me voy a entregar mansamente a su arbitrio. Hombres mansos eran los que él asesinó en José León Suárez, y yo no estoy dispuesto a depararle gratultamente es placer".

depararle gratuitamente ese placer". En julio conviene la publicación de la primera edición en libro con Siglo, una editorial que dirigia Marcelo Sánchez Sorondo. El 12 de diciembre de 1957 sale a la venta. Costaba

So pesos. El relato de los sucesos, la investigación y los testimonios aparecen separados en tres secciones: Las personas, Los hechos y La evidencia, Esta última recopila las pruebas presentadas por Walsh de acuerdo con el siguiente orden: "Cap. 34. Mentiras al descubierto, 35. Las versiones oficiales y cómo se destruyen, 36. El caso ante la Justicia, 37. El caso ante el gobierno, 38. El caso ante la Opinión pública, 40. Provisorio epilogo. La edición se completa can un Prólogo, una Introducción y un Obligado Apéndice, la nota del 29 de julio en Mayoría que contiene: Cap. 41. La mentira como profesión, 42. Breve historia de una investigación, 43. Entorno a Marcelo, 44. La conferencia de prensa que no dio el doctor Viglione. Una cita de T.S. Eliot, A rain has blinded my eyes..." sirve de epírafe.

En los artículos y reportajes de *Propósitos, Revolución Nacional y Mayoria*, así como en la primera edición en libro, hay un ob-

jetivo concreto: producir saber acerca de un hecho que ha sido ignorado por la gran prensa. "Escribi este libro para que fuese publicado, para que actuara, no para que se incorporase al vasto número de las ensoñaciones de los ideólogos. Investigué y relaté estos hechos tremendos para darlos a conocer en la forma más amplia, para que inspirasen espanto, para que no vuelvan jumás a repetirse. Mientras los ideólogos sueñan, gente más práctica tortura y mata. Y eso es concreto, eso es de aquil y de ahora." (Operación..., 1º ed.)

Las características de las publicaciones de tirada reducida y circulación limitada nos permiten conjeturar sobre los lectores iniciales.

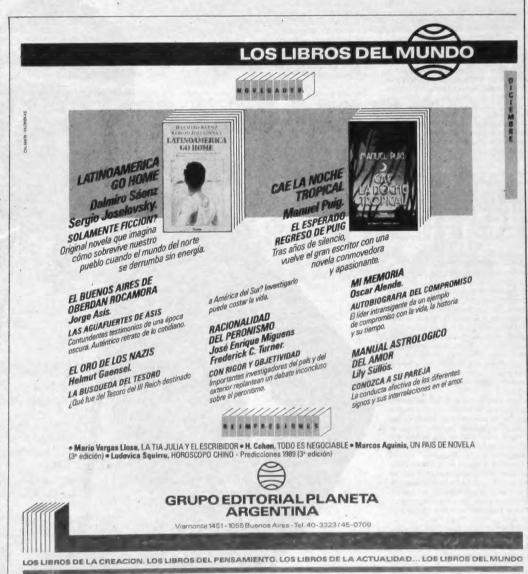
El conjunto de procedimientos que se traman en la escritura de Walsh es leido en orden a un objetivo, la noticia y, como repercusión, el desencadenamiento del aparato judicial contra los culpables denunciados. La puesta en relato de las acciones no apa-

La puesta en relato de las acciones no aparece como un recurso novedoso en la tradición de los medios gráficos. El suspenso y las detenciones de la narración, la vecindad entre el periodista que investiga y el detective; la presentación de indicios y el diferimiento, aparecen como "naturales" en una estructura por entregas, determinada, en el caso de las revistas, tanto por la periodicidad de las publicaciones como por la propia investigación que como en el caso de Revolución Nacional eran paralelas.

En 1957 el texto no es leido desde otro

En 1957 el texto no es leido desde otro juego de lenguaje que no sea el periodistico.
"Yo elijo el tema, pero también él me elige a mi. Hay un sentimiento básico de indignación, de solidaridad frente a tamaña injusticia. Pero supongo que no todo fue tan noble y tan claro. Yo recién empezaba a hacer periodismo y no es extraño que influyera en mí la posibilidad de hacer una gran







nota". (Primera Plana, 13/6/72)

El circuito periodistico reacciona de modo dispar: por una parte, Walsh recibe un voto de aplauso del Sindicato Argentino de Prensa, un mensaje de felicitación al escritor y periodista Rodolfo Walsh. Por haber salva do la integridad y ética del gremio... otro, el silencio con que la "prensa seria" expresa su posición.

El título completo de la primera edición : Operación Masacre, un proceso que no ha si-do clausurado, anula en 1957 toda posibilidad de lectura fuera de la noticia.

La edición de 1964

En 1964, la editorial Continental Service publica la 2ª edición de Operación Masacre el expediente Livraga y, como subtítulo, con la prueba judicial que conmovió al país.

Hay cambios importantes en relación con la edición anterior; Walsh sustituye el primer pro-logo y la introducción por un nuevo y extenso prólogo, que se da a leer como una historia de phologo, que sustituye al "Pro-visorio" anterior, y que es tanto un protocolo de lectura como una confesión de su pérdida de confianza en la justicia institucional: quiero decir lo que he conseguido con este pero principalmente lo que no he con: (Operación..., 2º ed.)

La sección La evidencia, que en la primera edición eran básicamente las notas de Mayoría, es suplantada por un alegato fundado en el expediente Livraga, en el que constan los pasos de la investigación judicial, paralela y complementaria a la de Walsh. Los títulos de los capítulos son: 33. Los fantasmas, 34. Fernández Suárez confiesa, 35. El expedien-Fernandez Suarez conflesa, 35. El expedien-te Livraga (que es el más extenso), 36. La justicia ciega, 37. Epílogo. Excluye además los cuatro capítulos del Obligado Apéndice. Confrontando en ambas ediciones línea

por linea las primeras secciones Las personas y Los hechos, que conservan la misma estructura y materiales, se advierte el trabajo de reescritura. Las numerosas transforma-ciones apuntan a la sintesis; Walsh recorta ciones apuntan a la sintesis; Walsh recorta frases enteras, aligera el peso de algunos giros, agrega sólo cuando hay algún dato preciso antes omitido. "Releo la historia que ustedes han leido. Hay frases enteras que me molestan, pienso con fastidio que ahora la escribiria mejor." (Operación.... 2ª ed.).

¿A qué dimensión de su escritura se refiere

en el epilogo?

Los siete años de distancia con los hechos que provocaron los relatos iniciales producen una transformación en los modos de leer el libro. Los cambios introducidos por Walsh en el texto exhiben una lectura que apunta a un desplazamiento desde el espacio periodístico hacia otros discursos. piezo a escribir ficciones entre 1964 y 1965. una época de despolitización en el sentido de alejamiento de los problemas cotidianos de la política, de la relación social, de la inserción de uno en un proceso. En tiempos de la Revolución Libertadora, si bien en una forma anárquica y como francotirador, vo habla participado de algún modo con Operación Masacre, luego viene el proceso de la Revolución Cubana y, casi al final del go-bierno de Frondizi, me repliego en una no

participación política, por un lado, y en la absorción de ciertos conceptos teóricos, por el otro. Tratamos entonces de resolver esa contradicción en el campo de la cultura, lo que entiendo que es un error, porque ese no es un campo aislado. Se empieza a ver una punta de la contradicción cuando se advierte el reflejo y el eco que tiene la obra de uno en el campo puramente cultural." (La Opinión,

Las pruebas y testimonios que constituían La evidencia incluían a varios actores secundarios implicados, a los que se denunciaba va sea por su actuación durante el gobierno peronista, ya sea por su participación en hechos de tortura; han perdido interés, desgastados por la distancia referencial. Son re-emplazados en esta edición por una fundamentación judicial: El expediente Livraga, que no sólo aporta sólidos elementos testi-moniales, sino que además es un claro cuestionamiento del orden institucional, centra-do en la acusación contra el jefe de Policía de la Provincia de Buenos Aires, teniente coronel Desiderio Fernández Suárez. También borra las polémicas con la "prensa seria" en las que refutaba y parodiaba sus métodos de constituir la información.

El comentario que acompaña al título, Con la prueba judicial que conmovió al país, dice en la letra del pasado verbal su no pertenencia al orden de la actualidad. La inclu-sión de un prólogo y de un epílogo diferentes marcan la necesidad de recontextualizar los hechos y el relato.

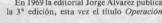
Walsh escribe en aquellos años los cuentos de Los oficios terrestres, publicados en 1965. En esa época —la del boom de la literatura latinoamericana— es cuando comienza la apertura de Operación... a la significación desde la lectura literaria, que irá desde entonces

en constante crecimiento.

La reescritura del texto aparece como el mejor fundamento de este aserto. El juego de lenguaje de la noticia periodística desde el que fue leido *Operación Masacre* en 1957 articulaba todos los procedimientos en orden a la información que buscaba comunicar. En 1964 esa posibilidad de lectura aparece atenuada por la distancia referencial y por un contexto sociopolítico y un campo intelec-

el "tanto pensar para morirse uno" de Mi-guel Hernández en bastardilla, la alusión a Graham Greene en el título del capítulo El ministerio del miedo, aparecen como guiños al lector que instala al texto en otro recorrido de significación.

en adelante



Masacre aparece despojado de comentarios Nuevamente Walsh introduce cambios, exclusiones y agregados que diferencian esta edición de las anteriores. En lugar del epígrafe de T.S. Eliot incluye una declaración del comisario inspector Rodolfo Rodríguez Mo reno: "Agrega el declarante que la comisión reno: "Agrega el declarante que la comision encomendada era terriblemente ingrata para el que habla, pues salía de todas las fun-ciones específicas de la policia". El prólogo, con alguna adecuación míni-

ma, es el mismo. Conserva la estructura tri-partita: Las personas, Los hechos y La evidencia, pero mientras en las ediciones ante riores establece una separación precisa entre los fusilamientos de José León Suárez y las acciones represivas del gobierno, cambia el enfoque. El capítulo 15, que se titulaba Donde verdaderamente se combate, pasa a ser La revolución de Valle, y Walsh propone una visión global de los sucesos; el capítulo 18, antes Revolución, pasa a ser Calma y con-fianza, y se reemplaza la voz de uno de los involucrados accidentales en los acontecimientos por la del almirante Isaac Rojas, vicepre-sidente de la Nación en 1956: "El capítulo sidente de la Nacion en 1956: "El capitulo que trata la rebelión de Valle está tratado en forma incompleta, superficial. Está hecho desde afuera del Movimiento Peronista". (Primera Plana, 13/6/72.) Esa es su crítica a las anteriores versiones.

a las anteriores versiones.
Walsh suprime el capítulo 23 que aparecía en bastardilla y acotado entre paréntesis, una especie de intermedio lirico, quizá demasiado literario en el sentido opuesto al que se proponia para su escritura. Vuelve a reescribir el texto, es posible detectar un centenar de variaciones, otra vez abrevia, otra vez el ajuste apunta a la concisión, a un sutil cambio de registro. Rehace totalmente el epílogo, va no expone dudas acerca de la posibilidad de escribir o no la historia, abando-na el tono confesional, ha cambiado la concepción de la justicia: "Dentro del sistema, no hay justicia". (Operación.... 3º ed.) Agrega en el epilogo un retrato de la oligarquia dominante.

En 1969 Operación Masacre se lee alterna-tivamente como testimonio político, o como relato literario o ensavo sociohistórico, entre

otras posibilidades intermedias. Hasta esa fecha ha tenido más repercusión que circula ción, apenas dos ediciones de tiraje reducido en doce años. Sólo a partir de la 3ª edición, la lectura literaria se da como una posibilila lectura literaria se da como una posibili-dad privilegidad. El Creciente interés por la novela policial negra y la no ficción instalan el relato en nuevas redes intertextuales. Los procedimientos "inaturales" en 1957 se tras-tornan entrada la década del "70.

El campo intelectual acompaña el proceso general de radicalización de los sectores populares. Se produce una reinterpretación del peronismo. En ese espacio enunciativo, el libro alcanza una dimensión que no había te-nido. Las siete ediciones entre 1972 y 1974 son una pauta suficiente para medir el uni-verso creciente de lectores. Walsh cambia el retrato de la oligarquia dominante del epilo go anterior por un nuevo capítulo, Arambu-ru y el juicio histórico, proponiendo una interpretación afin al ensayo sociopolítico. Se agrega un apéndice, Operación en el cine, en el que se detallan las condiciones en que se filmó la película sobre el relato, entre 1971 y 1972, con la dirección de Jorge Cedrón. La lectura de *Operación Masacre* desde la litera-tura a principios de los años 70 se articula con la posibilidad de transformar la individualidad del acontecimiento interpretado por el ensavo sociopolítico o por el testimonio periodístico en una significación más amplia, cercana a la tradición aristotélica: el historiador y el poeta difieren en el hecho de que uno narra lo sucedido y el otro lo que nuede suceder.

Pasaron diez años sin que pudiese ser edi-tado. Esa es también otra lectura, la que hizo la dictadura militar.

Así como es posible fechar las distintas transformaciones en la escritura de Opera ción Masacre, también es posible rastrear la constitución de los diferentes modos de lectura que propone y las condiciones a partir de las cuales fueron producidos. Leer en la obra un texto plural es leer la historicidad de sus múltiples lecturas. Hoy leer *Operación Masacre* como un corpus es no achatarlo, no reducirlo, no dejarlo quieto.

